


7-2009

Berenguer in Almería

Inocencio Arias

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.conncoll.edu/teatro>

 Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Theatre and Performance Studies Commons](#)

Recommended Citation

Arias, Inocencio. (2009) "Berenguer in Almería," *Teatro: Revista de Estudios Culturales / A Journal of Cultural Studies*: Número 23, p. 31.

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Connecticut College. It has been accepted for inclusion in *Teatro: Revista de Estudios Culturales / A Journal of Cultural Studies* by an authorized administrator of Digital Commons @ Connecticut College. For more information, please contact bpancier@conncoll.edu.

The views expressed in this paper are solely those of the author.

■ Ángel Berenguer es un hombre claro, cabal.

Cuando en mi condición de almeriense, alguien me pide que defina a la gente de nuestra tierra suelo replicar con convicción, que nuestros paisanos son seres de escaso artificio, poco dados al camelo a lo pretencioso, individuos que huyen de la afectación, porque no vende.

Así veo a los amigos y conocidos con los que me he criado en los Velez, en Albox etc... Berenguer es un excelente ejemplo de que esta característica no es extraña a la capital. Ángel es una persona clara en el fondo y en la forma. Te regala una amistad sincera y espontánea, ni cicatera ni calculadora, y te la manifiesta y se manifiesta sin ambages ni rodeos. La amistad que prodiga es algo, para él, caro e importante.

Hablando, el catedrático Berenguer, muestra la misma llaneza. Admito que soy parcial, lo aprecio enormemente y tengo debilidad por la materia en que él ha sido maestro, el teatro, pero una de las peticiones que me gustaría hacer a la Providencia si volviera a nacer, hay bastantes, jugar en el Real Madrid, eliminar a los farsantes de la política, hacer una película con Charlie Chaplin etc... sería la de venir al mundo unos doce o catorce años después de Ángel Berenguer para poder seguir sus clases y oír como me desmenuza *La muerte de un viajante*, Arrabal o algunas de las mil claves de Shakespeare.

Puedo leer sus escritos, también son diáfanos, e instructivos, pero no es lo mismo. Me tendré que contentar con acudir a su mansión de Turre a oír de viva voz las desventuras del Rey Lear y comentar, con hilaridad y en ocasiones con zozobra, las perplejidades del ruedo ibérico. Las migas que estaremos degustando, obra de algún otro amigo de Ángel, nos harán reflexionar sobre lo bien que se está en Almería.